



## EL DIDACTISMO DE MORATÍN EN SU OBRA *EL SÍ DE LAS NIÑAS*: ESTUDIO CRÍTICO Y CONTEXTUALIZADO<sup>i</sup>

**Cossi Basile Medenou<sup>ii</sup>**

Université d'Abomey- Calavi,  
Benin

### Resumen:

Emprendemos este estudio sobre la obra *El sí de las niñas*, con motivo de analizar el matrimonio de conveniencia o por interés y sus inconvenientes en ella, valorar la temática en contexto actual africano y proponer soluciones para las crisis generadas por este fenómeno social y para la salvaguardia de lo virtuoso en nuestras costumbres casamenteras. Lo realizamos por un enfoque socio crítico y por los métodos objetivo, comparativo, estético y analítico. De lo que resaltan los resultados según los cuales, Leandro Fernández de Moratín denuncia en su comedia el casamiento concertado por los padres y preconiza las bodas con amor y asentimiento mutuo de la pareja. Además, su pieza teatral está elaborada según la normativa poética de la Ilustración. Lo que hace de la obra un prototipo de comedia costumbrista neoclásica de ambientación pedagógica. Al contextualizar la temática de las costumbres casamenteras africanas caracterizadas por considerables diferencias de edades, el predominio del interés material y la interferencia parental determinante, llegamos a la conclusión que esa práctica social corre vigencia hasta actualidad y, tanto constituye un factor de estabilidad en la vida de algunos hogares, como una causa de muchos daños psíquicos y letales en otros. Por lo que sugerimos primero, la relativización y moderación en los juicios hacia esa práctica y, luego y con perspectiva, el saneamiento de las costumbres culturales, una legislación inclusiva sobre la regulación de las intervenciones parentales en el matrimonio de sus proles, la educación formal e informal pro familia.

**Palabras clave:** amor, sí, matrimonio de conveniencia, prole, costumbres casamenteras

### Résumé :

Nous avons initié cette étude sur l'œuvre *El sí de las niñas* pour y analyser le mariage de raison et ses inconvénients, apprécier cette thématique en contexte moderne africain et

---

<sup>i</sup> LE DIDACTISME DE MORATÍN DANS SON ŒUVRE *EL SÍ DE LAS NIÑAS* : ETUDE CRITIQUE Y CONTEXTUALISÉE

MORATÍN'S DIDACTISM IN HIS BOOK *EL SÍ DE LAS NIÑAS*: CRITICAL AND CONTEXTUALIZED STUDY

<sup>ii</sup> Correspondence: email [medenoubasile@gmail.com](mailto:medenoubasile@gmail.com)

proposer des solutions pour les crises générées par cette pratique sociale et pour la sauvegarde de ce qu'il y a de vertueux dans nos coutumes en matière de mariage. Nous l'avons menée à terme par une approche socio critique et par les méthodes objective, comparative, esthétique et analytique. Il en résulte que Leandro Fernández de Moratín dénonce dans sa comédie le mariage arrangé par les parents et préconise des noces d'amour et de consentement mutuel du couple. En plus, cette pièce théâtrale a été élaborée conformément aux normes poétiques de l'Illustration. Ce qui fait de l'œuvre un prototype de comédie néo-classique des mœurs à visée pédagogique. En contextualisant la thématique relative aux pratiques africaines sur le mariage caractérisées par les distances d'âges, la prédominance de l'intérêt matériel et les interférences parentales déterminantes, nous en sommes venu à conclure que cette pratique sociale est toujours de mise et constitue aussi bien un facteur de stabilité dans la vie de certains foyers conjugaux, qu'une cause de préjudices psychiques et mortels pour d'autres. Aussi suggérons-nous d'abord la relativisation et la modération dans les jugements émis sur cette pratique coutumière et, ensuite et en prenant du recul, l'assainissement des mœurs en la matière, une législation inclusive sur la régulation des interventions parentales dans la vie conjugale de leurs progénitures, une éducation formelle et informelle pro-famille.

**Mots-clés :** amour, oui, mariage de raison, progéniture, coutumes de mariage

**Abstract:**

We undertake this study on the Spanish Enlightenment Age Book *El sí de las niñas*, in order to analyze the marriage of convenience or interest and its inconveniences in it, assess the issue in the current African context and propose solutions for the crises generated by this social phenomenon and for the safeguarding of the virtuous in our matchmaking customs. We do it through a socio-critical approach and through objective, comparative, aesthetic and analytical methods. From which the results stand out, according to which Leandro Fernández de Moratín denounces in his comedy the marriage arranged by the parents and advocates weddings with love and mutual consent of the couple. In addition, his theatrical piece is made according to the poetic regulations of the Enlightenment. What makes the work a prototype of a neoclassical genre comedy with a pedagogical setting. By contextualizing the theme of African matchmaking customs characterized by inequality, the predominance of material interest, and determining parental interference, we come to the conclusion that this social phenomenon is still in force to the present day and, therefore, constitutes a factor of stability in the lives of some homes, as a cause of many psychic and lethal damages in others. For what we suggest first, the relativization and moderation in the judgments towards this practice and, later and with perspective, the sanitation of cultural customs, an inclusive legislation on the regulation of parental interventions in the marriage of their kids, formal education and informal pro family.

**Keywords:** love, yes, marriage of convenience, offspring, matchmaking customs

## Introducción

Después del casamiento, algunas parejas viven dichosas mientras que otras carecen de felicidad, hasta rompen la unión. Por eso, los pueblos se remiten a sus costumbres culturales, sus religiones y a sus creencias para codificar la contratación de matrimonio. A pesar de eso, seguimos notando que todas las parejas no son felices, como si no se pudiera recetar la felicidad, o sea, el éxito en la vida matrimonial. Ahora bien, en su obra *El sí de las niñas*, Leandro Fernández de Moratín condena las bodas concertadas por los padres y preconiza solo los casamientos con amor y asentimiento mutuo de aquellos que van a contraer matrimonio. De allí nuestro interés por este estudio en el cual enfocamos analizar el matrimonio de conveniencia o por interés y sus inconvenientes en esa obra corpus, valorar la temática en contexto actual africano, proponer soluciones para las crisis generadas por este fenómeno social y salvar en las costumbres casamenteras africanas los rasgos que lo merecen. Lo llevamos a cabo con los métodos socio crítico, objetivo, comparativo, estético y analítico, partiendo de una problemática y unas hipótesis heurísticas que expondremos a continuación en el marco teórico de nuestro estudio, después de lo cual pasaremos a una revisión de literatura. Luego presentaremos el autor y su obra antes de dedicarnos al estudio crítico y contextualizado de la temática de la obra. Por fin, propondremos soluciones de solvencia de los problemas sublevados.

### 1. Marco teórico del estudio

En este epígrafe, empezamos aclarando algunos conceptos clave del campo léxico de las bodas, después de lo cual planteamos la problemática del estudio. Por fin, presentamos las hipótesis, los objetivos y la metodología.

#### 1.1 Aclaración conceptual

- **El amor**

El amor es el «sentimiento de afecto, cariño y solidaridad que una persona experimenta hacia otra y que se manifiesta generalmente por desear su compañía, alegrarse con lo que considera bueno para ella y sufrir con lo que considera malo» (González Maldonado C. y Hernández H., 2011: 112). Este amor desinteresado es por ejemplo el que experimenta una madre por su niño. Es el «sentimiento de afecto y de cariño, unido a una atracción sexual» (Idem.). Por ejemplo, el amor entre un hombre y una mujer que los lleva o no al matrimonio. Este amor es el que une a Don Carlos o Félix y a Doña Francisca o Paquita en la obra *El sí de las niñas* de Leandro Fernández de Moratín. El amor también puede ser «la persona amada» (Pascual Feronda E. y Echave Díaz R., 2019:36). La esposa de un hombre ha de ser su amor, tanto como el nene de una madre nodriza. Doña Francisca es la amada de Don Carlos en la obra en vías de desarrollo. El amor es «afición o inclinación apasionada que una persona siente hacia algo» (Jeuge-Maynard, I., Garnier, Y., 2008: 37). El amor por las piedras, los barcos, la música, por ejemplos. Este vocablo reviste también el sentido de «movimiento de devoción, consagración, sacrificio que lleva a alguien hacia

una divinidad, un ideal o una persona» (Jeuge-Maynard, I., Garnier, Y. Idem). El amor a Dios, a la verdad, a la patria, a Jesús, a Santa María, al Vudú Orisha, por ejemplos.

Los sentidos de este concepto que nos interesan en este estudio sobre *El sí de las niñas*, son los relacionados con afecto y cariño, unido a una atracción sexual y a una persona amada.

- **El sí**

El sí es la aprobación, el consentimiento: los síes y los noes son las aprobaciones y las negaciones. Pues, en el caso de la obra en vías de desarrollo, el sí de las niñas puede entenderse como el consentimiento o el acuerdo de las niñas en relación amorosa que puede o no conducir al matrimonio.

- **La prole**

La prole o progenie es el hijo o la hija de un pariente (padre o madre). Es la «descendencia o conjunto de hijos» (González Maldonado C. y Hernández H., 2011: 1574). Somos las proles de nuestros padres.

Elegimos aclarar el sentido de esta palabra porque reviste connotaciones particulares en contexto africano en el cual, los hijos de un padre constituyen su capital humano que él gestiona, con principios paternalistas particulares a África.

- **El matrimonio de conveniencia**

Entendemos por matrimonio de conveniencia el acuerdo o el pacto o convenio de unión considerado oportuno, útil o beneficioso entre una mujer y un hombre: «Pactaron un matrimonio de conveniencia para que ella pudiera adquirir la doble nacionalidad» (González Maldonado C. y Hernández H., 2011: 532). Doña Irene concertó el casamiento de su hija de dieciséis años, Francisca o Paquita, con Don Diego, avanzado en años (59 años), para el seguro social y sin el consentimiento (el sí) de su hija.

- **Las costumbres casamenteras**

Es el conjunto de las prácticas y ritos vinculados a la cultura de un pueblo y realizados durante las bodas de los miembros de la comunidad. En África, las costumbres casamenteras rigen que los cuñados entreguen una dote sustancial a la novia y a sus padres y familiares. Según las mismas, el matrimonio se contrae entre las familias y no exclusivamente entre los novios, aunque estos son los únicos que van a consumir el matrimonio. Así, las responsabilidades y el porvenir del hogar son asuntos de las familias y de la comunidad. Lo que ya constituye un rasgo diferencial entre las costumbres casamenteras africanas y las occidentales en las que es la pareja que tiene a cargo el devenir de su vida.

## 2. Problemática, hipótesis y objetivos

### 2.1 Problemática

Para algunas personas, el casamiento es un elemento cultural, es decir que no se puede constituir un hogar conyugal independientemente de lo que rige las costumbres de su pueblo en la materia. Otros se remiten a su religión para contraer matrimonio: los cristianos van a la iglesia para celebrar sus bodas, los musulmanes a la mezquita, etc. Para otras, remite a la esfera de los Derechos, o sea algo legal que estriba a la justicia, así que, para meterse con una mujer o un hombre, basta con llevarse delante del alcalde y cumplir con los trámites legales enlazados con el casamiento. Según otras personas, es algo sentimental, pues basta con amarse y se puede unirse y fundar un hogar. Otra categoría de personas opta por todo eso, es decir que, según ellos, para que una pareja contraiga matrimonio y funde un hogar conyugal, es menester surtir los requisitos sentimentales, culturales, religiosos y legales a la vez. En este último caso, además de quererse uno al otro, hace falta entregar dotes recibidas con oraciones que unen a las dos familias de la pareja y después, legalizar su unión en el Ayuntamiento según la legislación vigente, antes de dirigirse a la iglesia o a la mezquita para cumplir con los requisitos religiosos. Después de cumplir con esas condiciones, la pareja puede tener éxito en su hogar, tanto como puede conocer fracaso, romper los lazos hasta crearse dificultades de todas índoles uno al otro, como si nunca hubieran existido intimidades entre ellos. Pues, no hay receta panacea que garantice ciento por ciento el éxito o la felicidad a un matrimonio.

A pesar de eso, Leandro Fernández de Moratín ensalza y preconiza el criterio de amor como requisito exclusivo de contratación de matrimonio, al contrario del personaje Doña Irene de su obra quien prefiere el casamiento concertado o de conveniencia. Así que la cuestión central de nuestra problemática es: ¿cuáles son los factores que garantizan el éxito y la felicidad a un matrimonio? Este planteamiento núcleo se fragmenta en preguntas conexas que son: ¿existen criterios universales de un matrimonio acertado? ¿Cómo se puede notar que un hogar conyugal es feliz? ¿puede ser una pareja feliz independientemente de sus familiares? ¿Es muestra de desdicha para una pareja, el hecho de enfrentar dificultades y lograr resolverlas? ¿existen parámetros que hacen solubles los problemas de una pareja? ¿Garantiza el amor solo la dicha a una pareja? ¿en qué pueden resultar benéficas la concertación por los padres y sus intervenciones en la vida de una pareja? ¿en qué pueden resultar dañinas a la armonía de la pareja, las intervenciones de los familiares? ¿es desprovisto de interés el modelo africano de gestión y de felicidad del matrimonio?

### 2.2 Hipótesis

Nuestro trabajo parte de las hipótesis siguientes:

- no hay receta panacea que garantice ciento por ciento el éxito o la felicidad a un matrimonio;
- hay criterios con los que se puede medir el éxito y la felicidad de un matrimonio;

- en África, una pareja no puede ser verdadera y duraderamente feliz, independientemente de sus familiares;
- el hecho de enfrentar dificultades y lograr resolverlas no es muestra de desdicha para una pareja;
- el amor solo no garantiza la dicha a una pareja;
- la concertación por los padres y sus intervenciones en la vida de una pareja le pueden salir tanto provechosas como dañinas;
- el modelo africano de gestión y de felicidad del matrimonio no es desprovisto de interés.

### 2.3 Objetivos

Nos comprometemos en este estudio con un doble objetivo literario y didáctico: aprovechar las realidades literarias de la Ilustración y mostrar que se debe relativizar los criterios de valoración del éxito y de la felicidad del matrimonio.

## 3. Metodología

### 3.1 La investigación documental

El corpus de nuestro estudio es *El sí de las niñas* de Leandro Fernández de Moratín. Conseguimos la edición digital de la *Fundación la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*. Además de esta obra de primera mano, consultamos muchas obras críticas y otros tantos documentos de erudición que mencionamos en el epígrafe dedicada a la revisión de literatura y también en la rúbrica bibliografía.

### 3.2 El método objetivo

El método objetivo «consiste en describir de manera imparcial y metódica una realidad o un fenómeno, independientemente de los intereses, gustos y prejuicios de la persona que hace la descripción» (Boutillier S., Goguel d'Allondais A. y al., 2005:163).

En el método objetivo, es preciso considerar el objeto de estudio como una realidad, fuera del espíritu de modo autónomo e independiente. El método objetivo obliga a objetivar el tema de estudio, es decir transformarlo en realidad objetiva que se puede someter a un estudio científico. Eso requiere establecer una distancia crítica y un protocolo de análisis preciso para evitar posiblemente la intervención de la subjetividad del investigador. El objetivo general de este método es atenerse a los datos controlables y apartar del campo de estudio los elementos subjetivos que no se pueden averiguar, para proponer una representación conforme con la realidad y un análisis riguroso.

Elegimos este método para recoger objetivamente los datos documentales, cotejarlos con nuestras propias experiencias sociales, antes de someter los datos recogidos al análisis.

### 3.3 La estética

La estética es la rama de la filosofía que trata de la belleza y de la teoría fundamental y filosófica del arte (M. González, H. Hernández y al., 2006: 845). Debido a que nuestro estudio se ubica en un marco literario, el método estético nos facilitará la función poética retórica de la obra: invención, disposición y elocución, ...

### 3.4 El método comparativo

Los criterios de comparación son la similitud, la equivalencia y la oposición. Esos diferentes criterios se utilizan en diversos niveles. Los utilizamos para comparar las cosechas documentales con los datos de nuestras propias experiencias sociales, antes de analizarlas de manera crítica.

### 3.5 La sociocrítica

En Literatura, la sociocrítica es el «método de lectura crítica que pone el acento sobre la dimensión social del texto literario, analizando sobre todo de qué manera participa en la elaboración, la difusión y la evolución de las representaciones» (Merlet Ph., Berès A. y al. 2003: 946). La socio crítica es un acercamiento al hecho literario para estudiar la "socialidad" del texto, según las propias palabras de Claude Duchet quien inventó el término en 1971. Pues, la sociocrítica es el estudio de las manifestaciones de lo social en la estructura de una obra o en un texto literario.

Optamos por la socio00crítica aquí en este estudio, para analizar en un ángulo crítico la fábula de nuestro corpus. Así que este método corre pareja con el método analítico.

### 3.6 El método analítico

El análisis es inductivo, deductivo y sintético. Se lo utiliza para aprovechar la revisión documental con la interpretación de los datos que nos permiten convalidar la factibilidad y la necesidad de la aplicación de nuestros resultados y nuestras propuestas de soluciones. Además, nuestro análisis será también dialéctico. La dialéctica de nuestros análisis consistirá en un procedimiento intelectual que considera siempre un fenómeno junto con su contrario, para inferir una síntesis. Este método consiste primero en exponer y comparar los estudios y teorías que existen sobre un tema. Luego se coteja los puntos de vista similares y contradictorios antes de sacar conclusiones. Así, el análisis dialéctico parece un arte de construir conocimientos legítimos, un arte de presentar un estudio fidedigno y no partidista, alejado de las opiniones tajantes.

Optamos por esta dimensión dialéctica en un procedimiento constructivo, con los objetivos de enriquecer nuestro estudio y conferir a sus resultados un carácter convincente. La dimensión asertiva de este método nos permite presentar de modo imparcial las manifestaciones del casamiento por conveniencia o por interés en las obras corpus de nuestro estudio. La dimensión antitética nos ayuda a identificar los límites posibles de esas informaciones y los de nuestras propias aserciones de inicio a nuestro

estudio, para depurarlas de las eventuales subjetividades que quepan. Y, por fin, la dimensión sintética nos facilita resultados fidedignos y exhaustivos.

### 3.7 Las técnicas de análisis de contextos y contenidos

Antes de concluir esta rúbrica sobre los enfoques metodológicos, hace falta notar que los métodos objetivo, comparativo, analítico y estético, nos parecen fundamentales en el marco de nuestro estudio, que compete a la literatura y por razones que expusimos con anterioridad a esta parte. A pesar de ser los fundamentales, esos métodos no son los únicos de los que hacemos uso.

En efecto, en nuestros análisis, utilizamos a título subsidiario también, al lado de esos principales métodos, algunas técnicas de análisis de contextos y contenidos.

*“El análisis de contexto consiste en situar un documento en su contexto (género, fecha, procedencia, situación histórica, condiciones de creación o de redacción). También nos permite precisar explícitamente el contenido del documento, definir una problemática a partir de una idea central y analizar las palabras y nociones que revisten una importancia histórica, los giros estilísticos y los tonos.”* (Boutillier, S.; Goguel d’Allondais, A. y al. 2005: 163-164).

Elegimos las técnicas de análisis de contextos y contenidos como método de trabajo, porque necesitamos apreciar el matrimonio por interés material en la obra en vías de estudio en su contexto de la Ilustración, por una parte, y por otra, en nuestro propio contexto socio cultural africano y beninés.

## 4. Revisión de literatura

Para llevar a cabo nuestro estudio, tuvimos que hacer el estado de la cuestión para no andar por caminos trillados. Así, durante nuestras investigaciones documentales, nos topamos con dos estudios sobre nuestro corpus: *La comicidad de Doña Irene en El sí de las niñas de Leandro Fernández de Moratín*, de Philip Deacon de la Universidad de Sheffield, y *El sí de las niñas, de Leandro Fernando de Moratín*, de Jesús Canas Murillo. En esas dos obras, la primera se ha propuesto estudiar la comicidad del personaje Irene; la segunda estudia la didascalía de la obra.

Además de esos dos estudiosos de la obra neoclásica *El sí de las niñas*, procuramos leer también a otros críticos tales como: José María Echazarreta, Ángel Luis García, con su libro *Lengua castellana y Literatura* (2015) y Joaquín Casaldueiro: con su libro *Estudio sobre el teatro español* (1972). En esas obras críticas, cada autor comenta y critica algunos aspectos temáticos y estéticos de la obra en vías de desarrollo.

Consultamos otros documentos sobre todo electrónicos, que resultará fastidioso anotarlos todos aquí. Sin embargo, cabe mencionar que, si muchos de ellos han comentado la obra, ninguno enfatiza sobre los límites de la teoría de Don Diego sobre la primacía del amor en el casamiento. Además, nadie ha contextualizado la temática



casamentera ni propuesto soluciones de solvencia de las interferencias dañinas de los padres en la vida de las parejas.

## **5. Presentación del autor y su obra (resumen, estructuración, personajes, temas, situación temporal e histórica, forma, lenguaje y estilos)**

### **5.1 El autor**

Leandro Fernández Moratín nació el 10 de marzo de 1760 en Madrid. Creció en un ambiente rodeado de literatura ya que su padre era un ilustrado poeta, dramaturgo y abogado, por lo que frecuentemente estaba inmerso en discusiones literarias y representaciones artísticas. Manuel Godoy tomó bajo protección a Moratín y, bajo su tutoría, escribió varias obras. Su padre era el famoso literato Nicolás Fernández de Moratín, de familia noble. Ya desde joven, Leandro demostró sus aptitudes para la escritura, mereciendo dos accésits de la R.A.E., el primero con tan sólo 19 años por su romance *La toma de Granada por los Reyes Católicos*. Fue un hombre del mundo, ya que residió en multitud de países europeos (Francia, Inglaterra, Italia, entre otros). Este hecho le permitió ser nombrado secretario de Interpretación de Lenguas, miembro de la Junta Gubernativa para la Reforma del Teatro y, lo más importante, empaparse de las ideas ilustradas que circulaban por estos países. Por ello, apoyó la invasión napoleónica de España: era un *afrancesado*. Durante el gobierno de José Bonaparte, ocupa el cargo de bibliotecario real, y tras este gobierno, huye de la capital, refugiándose en Valencia primero, después en Barcelona, y luego en Francia. Tras un breve retorno a Barcelona, pasa el resto de su vida exiliado en Francia, entre Burdeos y París, hasta que muere en esta ciudad el 21 de junio de 1828.

Moratín fue el escritor dramático con más éxito en esta época. Supo combinar la inclusión de los valores ilustrados con el logro del favor del público, a través de creaciones que pertenecen a multitud de géneros tales como el ensayo, la sátira y la poesía, pero fue el teatro el género que más y mejor cultivó. Son obras de costumbres, con una marcada intención didáctica y crítica.

El teatro Moratín refleja la vida social de la época, sobre todo enfocada a la clase media, ya que considera que era este el grupo que podía hacer posible la libertad que él anhela. Adecua los registros a cada personaje. En sus obras, los sucesos se organizan de una manera lógica. Moratín crea la comedia española moderna, que abandona las progresiones irregulares e imprevisibles y adopta evoluciones mucho más lógicas y razonables.

### **5.2 Bibliografía**

Moratín es un autor con un gran volumen de escritos, desde prosa a poesía, incluso ha escrito libros de viajes que pueden resultarle a uno muy entretenidos y permitir ver el mundo a través de sus ojos.

En 1779 su romance *La toma de Granada por los Reyes Católicos* merece un accésit en un concurso convocado por la R.A.E. En 1780 escribe *Oda a la muerte de don Nicolás*

Fernández de Moratín y comienza el *Diario*. Un año después redacta la *Oda a la Tirana*. En 1782 vuelve a obtener un accésit de la R.A.E. por su *Lección poética*. 1783 se caracteriza por la composición de poemas de circunstancias como *Oda a la paz* o *Oda al nacimiento de los serenísimos infantes*. En 1786 acaba *El viejo y la niña* y al año siguiente termina la zarzuela *El Barón*, realizada por encargo. Publica *La derrota de los pedantes* en 1789. En 1791 escribe *La comedia nueva* y *La mojigata*. En 1792, de viaje a Inglaterra, inicia las que serán sus *Apuntaciones sueltas de Inglaterra*. En ese mismo año compone *El tutor*, un borrador de comedia que será destruido. En 1793 llegará a Italia, donde empieza su *Viaje de Italia*. En 1799 convierte su zarzuela *El barón* en comedia. Escribe *El sí de las niñas* en 1801 y siete años más tarde adapta *La escuela de los maridos* de Moliere. En 1810 compone el *Auto de fe de Logroño*. En 1812 publica junto a Estala el *Diario de Valencia* y pasados dos años traduce el *Cándido de Voltaire*. En 1821 termina *Orígenes del teatro español* y en 1825 se publican en París sus *Obras dramáticas y líricas*.

### 5.3 Resumen de la obra

El joven militar Don Carlos llamado también Félix, durante una de sus temporadas de permiso, se enamora de Doña Francisca o Paquita, una joven que se está educando en un convento de monjas de Guadalajara. Ella también se queda prendada de él. Las religiosas recomiendan a Doña Irene, su madre viuda, que la joven contraiga matrimonio con Don Diego, un hombre adinerado de cincuenta y nueve años, que busca compañía para pasar los últimos años de su vida y que además es el tío de Don Carlos. Doña Irene atiende los consejos y prepara la boda con Don Diego, sin preguntar ni tener en cuenta la opinión de Doña Francisca. Al acercar la boda, salen para Madrid, donde está prevista la boda. La llegada de la noche obliga a parar y buscar alojamiento en el camino, acomodándose en una posada de Alcalá. A esta misma posada va a llegar Don Carlos, quien, tras recibir la carta de Paquita contándole la historia de su enlace, se marcha de Zaragoza hacia Madrid para implorar la ayuda de su tío, sin saber que es precisamente su rival. Mientras tanto, Doña Irene asegura a don Diego la plena disposición de su hija para el casamiento. Este no queda totalmente contento con ello, consulta con la propia Francisca que, por la presión ejercida por su madre, no se atreve a contradecirla. Gracias a Rita y Calamocha, los criados de doña Francisca y Don Carlos, los enamorados descubren que se encuentran en la misma posada. El joven promete a su amada que va a parar la boda y que puede contar con la ayuda de un poderoso familiar suyo. Está sorprendido al descubrir que su rival no es sino su propio tío. En una muestra de acatamiento de la autoridad familiar, Don Carlos decide abandonar a su enamorada y volver a Zaragoza. Antes de su partida, Don Carlos escribe una carta para Paquita, explicándole los motivos de su huida. Para avisar de su llegada, el joven comienza a jugar la guitarra, lo que llama la atención de Rita y Paquita, pero también la de don Diego y su criado Simón. Desde la calle, Don Carlos tira la carta, pero un ruido provocado por Simón obliga a Doña Francisca y su criada a regresar a su habitación. La carta cae en manos de Simón y su señor. Este, al leerla se entera de la historia, manda a su criado alcanzar a su sobrino y traerlo de vuelta. Después de hablar a solas con Doña Francisca y su sobrino Don Carlos, se percata de que ambos están

realmente enamorados y renuncia a casarse con Doña Francisca, posibilitando así el matrimonio entre los dos jóvenes, a lo cual, Doña se ve obligada dar su beneplácito.

#### **5.4 Situación temporal e histórica, estructuración, personajes, temas, forma, lenguaje y estilos**

- **Situación temporal e histórica**

La obra aparece en el final del movimiento que hizo del siglo XVIII el Siglo de las Luces: la Ilustración. Fue un periodo de grandes cambios en todos los ámbitos: la política, la sociedad y la cultura. El sistema político que predominaba en Europa era el despotismo ilustrado, que trabajaba por el progreso económico y social de los pueblos, al margen de su voluntad. En una frase se puede resumir la visión política de los gobernantes de la época: "Todo por el pueblo, pero sin el pueblo". En España cambió la dinastía reinante: los Borbones accedieron al poder tras la guerra de Sucesión en la que perdieron los Austrias. Cuando Moratín escribió *El sí de las niñas*, gobernaba Carlos IV, quien aplicó una política de defensa contra los ideales revolucionarios que llegaban desde Francia que defendía Moratín. En esta época, se sintió la necesidad de transmitir la cultura a todas las capas sociales. Con ese propósito, se trabajó en las aulas de enseñanza. Hubo varias reformas educativas. Los periódicos alcanzaron más de setenta en época de Carlos III. En las academias, se fundó, entre otras, la R.A.E. Las reformas tocaron también las sociedades. Durante esta época se registraron varias corrientes estilísticas. Fueron el Rococó, el Prerromanticismo y el Neoclasicismo las más dominantes. A este último estilo pertenece la mayor parte de la obra de Moratín *El sí de las niñas* inclusive que encierra un subgénero, la comedia neoclásica.

Esta obra pertenece al género dramático y al subgénero de la comedia. Esto es fácilmente observable, ya que se aprecian los rasgos típicos de ambas. Algunas de las características que hacen pensar que pertenece al género dramático son que la obra está en su mayor parte escrita en estilo directo, se encuentran acotaciones, se divide en actos y escenas, etc. Dentro de la comedia presenta las características típicas de la neoclásica: tiene un carácter didáctico, intenta mostrar la vía de la razón para abandonar los vicios y debilidades típicas de la sociedad, muestra una realidad idealizada, sólo saca a escena a burgueses y sus criados.

- **Estructuración**

Externamente, la obra se divide en tres actos y treinta y ocho escenas, que se distribuyen de la siguiente manera: nueve en el primer acto, dieciséis en el segundo y trece en el tercer y último acto.

Internamente la obra sigue la clásica división entre introducción, nudo y desenlace. La introducción ocupa el primer acto excepto su final, que forma parte del nudo. Además, también forman parte del nudo el segundo acto en su totalidad y parte del tercer acto. El resto del tercer acto constituye el desenlace.

La obra sigue la regla de las tres unidades, que son:

- tiempo: la obra se desarrolla en diez horas, entre las siete de la tarde y las cinco de la mañana siguiente. La obra empieza por la tarde (con luz escasa), se desarrolla por la noche (sin luz solar) y acaba con la llegada del día. Este hecho se relaciona simbólicamente con el triunfo de «las luces» (la razón) sobre las «tinieblas de la ignorancia», al que se refirió el autor frecuentemente.
- espacio: toda la composición se desarrolla en el mismo lugar: una posada de Alcalá de Henares.
- acción: aunque al principio parece que hay varias, a lo largo de la obra se descubre que es una misma vista desde perspectivas diferentes.

- **Personajes**

En la obra *El sí de las niñas*, intervienen los personajes siguientes:

- Doña Francisca o Paquita: una obediente y dócil joven a punto de cumplir diecisiete años, que está enamorada de Don Carlos, pero fue retirada del convento para que llevara a cabo un matrimonio por conveniencia y mandato de su madre con Don Diego.
- Don Carlos o Don Félix: el enamorado en secreto de Doña Francisca, oficialmente se llama Don Carlos, pero se hace pasar en ocasiones por Don Félix para esconder y proteger su amor por Doña Francisca. Es sobrino de Don Diego.
- Don Diego: un hombre maduro de 59 años, elegante, de buen porte y de dinero, quien anhela tener a Paquita como su prometida esposa a pesar de la diferencia de edades y de no ser correspondido.
- Doña Irene: la madre de Doña Francisca, quien a pesar de que solo desea lo mejor para su hija, no la toma en cuenta para las decisiones que atañen a su vida.
- Rita: criada de Doña Irene y Paquita. Es además cómplice del romance entre los jóvenes Paquita y Don Félix.
- Calamocha: criado de Don Félix. Suele demostrar su afecto hacia Rita haciéndole cumplidos.
- Simón: criado de Don Diego.

Cada uno de los personajes de la obra pertenece a un grupo o a un conjunto sinfónico, en el que ninguno de ellos se distingue de los demás. Los personajes de esta parodia tienen una medida integral. En este sentido, Casaldueiro dice que “los personajes de Moratín son estimaciones estrictamente humanas, de una humanidad que no está individualizada, por muy resumida que sea”. Pero, Doña Irene es la persona que más aparentemente personifica los defectos que Moratín propone reprender. Ella es una dama inconsciente, habladora, exagerada y egoísta y esto lo lleva a orquestar el matrimonio de su pequeña niña sin considerar nunca su felicidad. En realidad, Don Diego y su sobrino están movidos por la bondad y la gran confianza en sus actividades.

- **Temas**

Como se lo puede notar a través de nuestro desarrollo desde arriba hasta este punto, los temas de la obra son:

- el casamiento concertado por los padres: la mujer no puede elegir libremente a su compañero
- el casamiento por conveniencia: la mujer como objeto o mercancía
- la represión de los sentimientos
- una educación opuesta a la sinceridad y al afecto

- **Forma, lenguaje y estilo**

Se trata de una obra escrita en prosa, ya que el texto se agrupa en líneas y párrafos y no en versos y estrofas. Además, no se aprecia ritmo musical. En la obra predomina el estilo directo, ya que se transcriben íntegramente las conversaciones de los personajes. Se utiliza un léxico asequible, y adecuado a las características de cada personaje (nótese la diferencia entre la lengua utilizada por don Diego y la utilizada por Calamocha), excepto en algunas ocasiones en las que se utiliza un léxico inapropiado para un personaje, con el fin de ridiculizarlo. Por ejemplo, cuando Doña Irene habla de las píldoras de coloquintida y asafétida, palabras demasiado cultas para ella. El objetivo de esta adecuación es la verosimilitud, que también se busca mediante la lengua empleada: en la obra se emplean expresiones coloquiales y figuradas (por ejemplo: “vete con Dios”), refranes, etc. Ese objetivo también se logra mediante la abundancia de puntos suspensivos:

- Don Diego: Aquí no hay escándalos... Ese es de quien su hija de usted está enamorada... Separarlos y matarlos viene a ser lo mismo... Carlos... No importa... Abraza a tu mujer.

Predomina el lenguaje denotativo, aunque también aparece el connotativo (especialmente en personajes como Doña Irene, con sus exageraciones o Don Diego, con sus ironías). Se utilizan todas las personas verbales, sobre todo la primera y la tercera del singular. Es frecuente el uso de los pronombres y formas de cortesía (usted, vuestra merced, etc.). Se usa una multitud de tiempos verbales tanto del indicativo como del subjuntivo, pero el que más se usa es el presente de indicativo.

Se utiliza un número considerable de recursos literarios, pero sin llegar a ser excesivos. Entre ellos encontramos:

- Interrogación retórica: “¿No te parece que para ir por la posta hizo muy buena diligencia?”. Don Diego. Acto I, escena I.
- Epíteto: “Soledad terrible”. Don Diego. Acto III, escena XVIII.
- Ironía: “Se dejaba pedir aquel caribe de Don Bruno (Dios le haya coronado de gloria)”. Doña Irene. Acto II, escena II
- Hipérbole: “¿Pues no lo he dicho ya mil veces?”. Doña Irene. Acto III, escena XI
- Elipsis: “Y sobre todo, ¡aquel candor, aquella inocencia!”. Don Diego. Acto I, escena I
- Enumeración: “Es muy linda, muy graciosa, muy humilde,”. Don Diego. Acto I, escena I.
- Perífrasis: “Inocente asilo de la devoción y la virtud” (por un convento). Don Diego. Acto II, escena V
- Paralelismo:

- Don Carlos: ¿Descansar con celos? [...]
- Doña Francisca: ¿Dormir con amor? Acto II, escena VIII.
- Comparación: “Como pez en el agua”. Doña Irene. Acto II, escena IV.
- Personificación: “¿Se anuncian así la alegría y el amor?”. Don Diego. Acto III, escena VIII.
- Apóstrofe: “¡Paquita!... ¡Vida mía!”. Don Carlos. Acto II, escena VII.

En la obra, no abundan las acotaciones típicas del teatro. Las que se encuentran suelen referirse a aspectos relacionados con los personajes (entradas, salidas, acciones, a quién van dirigidos, etc.) y las pocas que indican las características del escenario suelen hacerlo a grandes rasgos, sólo indicando los aspectos más importantes.

La obra tiene externamente un sentido cómico e irónico, pero si analizamos más detenidamente la obra, también tiene un profundo sentido crítico.

## 6. La obra *El sí de las niñas* en tela de juicio

*El sí de las niñas* es una obra teatral, una obra maestra por medio de la cual Leandro Fernández de Moratín denuncia y critica la moral de la sociedad española de la época. Pues por aquel momento, lo habitual era la práctica del matrimonio concertado, incluso forzoso, entre hombres mayores, maduros, y niñas adolescentes de estratos sociales bajos. Es una obra de teatro estrenada al público madrileño el 24 de enero del año 1806. Es una clásica comedia española que fue de gran relevancia para la época ya que su argumento, elaborado en prosa, representaba algunos de los conflictos que eran frecuentes en aquellos años como el poder autoritario de elección de parejas que tenían quienes representaban una familia y que se imponían sobre sus descendientes. Es una obra atemporal, pues se trata de una lectura inolvidable y que invita a reflexionar no solo en cómo ha sido la sociedad, sino cómo continúa siendo. Una reflexión acerca del amor interesado y el verdadero, una reflexión acerca de la autoridad, del papel de la mujer, de la desigualdad social, entre otros planteamientos.

La obra trata de Doña Francisca, una adolescente de 16 años -al inicio de la obra y 17 cuando termina-, que ha sido educada en un convento de monjas. Su madre, Doña Irene, es una mujer viuda que ha ofrecido a su hija Doña Francisca en matrimonio a un señor poderoso y avanzado en años, Don Diego, (59 años de edad), quien podría ofrecerle una buena vida ya que es un hombre adinerado.

A lo largo de la obra, Doña Francisca expresa -incitada por las mujeres de su familia- su gran afecto a Don Diego, a la par que le repite lo mismo que le dicen a ella, las grandes alegrías de tener por marido a un hombre maduro y experimentado. Pero, la realidad es que la joven Doña Francisca está enamorada de un soldado llamado Don Carlos, y a pesar de que se trata de un amor correspondido, se siente incapaz de anular su compromiso matrimonial con Don Diego por obediencia a su madre.

Finalmente, Don Diego se entera de que la joven está enamorada de otro, su propio sobrino, Don Carlos, un muchacho más próximo a su edad. Ante semejante descubrimiento, Don Diego anula el matrimonio e insta a que los jóvenes se casen,

criticando a la madre por haberle vendido unas ilusiones que no eran reales, hablando de la autoridad y la obediencia hacia los padres, del amor verdadero y que lo lógico es que se case con un joven más próximo a su edad que con un hombre tan mayor como él.

*El sí de las niñas* es una de las obras más conocidas de Leandro Fernández de Moratín, escrita a principios del siglo XIX y estrenada en el teatro en el año 1806. Es una obra teatral escrita en una prosa rítmica (en ésta abandona definitivamente el verso) y dividida en tres actos perfectamente relacionados con el tiempo de presentación. También mantiene el patrón **neoclásico** en cuanto a las tres unidades: acción, espacio y tiempo.

En esta obra de teatro, Fernández de Moratín deja de manifiesto cómo se ponía en juego de forma constante la **sumisión** del deseo de los hijos al servicio de complacer a la autoridad de los padres, así como lanza una crítica directa a los matrimonios de conveniencia. A este respecto, no podemos olvidarnos del siglo en el que está escrita esta obra. En efecto, por aquel momento, se llevaban a cabo **matrimonios forzosos**, donde era frecuente ver a hombres maduros con **niñas** adolescentes, donde las pequeñas eran ofrecidas a cambio de un buen futuro a un hombre en una buena posición, pero mucho más mayor. El hecho de buscar niñas adolescentes era para **asegurarse de su virginidad y la posibilidad de tener descendencia**, lo que volvería a colocarles a los hombres maduros en una posición de virilidad y hombría. Una relación donde se seguía manteniendo la misma desigualdad social, donde la **mujer ocupaba un papel de sumisión** constante y sonante, pues también al ser niñas era mucho más fácil que las moldearan a sus antojos o mantuvieran silencio. Definitivamente, este tipo de matrimonios seguían manteniéndolas en el mismo lugar, no era su billete hacia la libertad, si no a una nueva jaula.

Las principales características de esta obra son las mismas que las postuladas para el teatro de la Ilustración: unidad perfecta de tiempo, por cuanto el tiempo de la acción coincide exactamente con el tiempo de la representación, y el tiempo no representado transcurre en los intervalos. No menos importancia tiene la unidad de lugar: toda la acción sucede en la sala de paso en una posada.

El carácter de la obra es didáctico como corresponde al teatro del Neoclasicismo, plantea un problema cotidiano y desprende una enseñanza conforme a los dictados de la razón, ya que su fin es criticar la autoridad que ejercen los padres sobre sus hijas respecto al matrimonio, obligándolas a tomar por marido al mejor partido financiero. Esta obra adelanta la igualdad de la mujer en la sociedad, animando pues, a rectificar las costumbres y tradiciones de su tiempo.

Los matrimonios por conveniencia entre mujeres jóvenes y hombres maduros no eran del agrado de los pensadores de la Ilustración (a los cuales se adhiere Moratín) por dos importantes razones:

- una de tipo moral, ya que en ellos faltaba el amor como vínculo que potencia la verdadera cohesión de la pareja.
- la otra afectaba al crecimiento demográfico, porque estos matrimonios solían tener poca o ninguna descendencia a causa de la mayor edad del marido. Esto se ve en

la obra cuando Irene, que se casó con hombres mayores, dice que tuvo 22 hijos y solo una vivió.

A través de esta obra, Moratín da a entender que es un reformista que pensaba que una situación injusta debía dar paso a otra justa a través de cambios mesurados, y jamás por actos de subversión contra la autoridad. Por ello, los dos jóvenes amantes, Don Carlos y Doña Francisca, siempre se muestran dispuestos a cumplir los deseos de sus mayores; sólo Don Diego, con su autoridad, será quien aplique la solución más razonable al conflicto planteado al rechazar la opción de casarse con Paquita y acepte el enlace de esta con Don Carlos, favoreciendo un matrimonio por amor en vez de uno por interés. Casaldiero dice que Don Diego impone a la vida la pauta de la razón. Según él, lo que Moratín quiso decir con esta obra es que los que actúan por la recta razón dominando la ebullición de la pasión, acaban consiguiendo la felicidad.

El hecho de que el autor utiliza un **lenguaje moderno, fácil de entender para todas las clases sociales** y mete semejante crítica social a través de la comedia, es un claro mensaje para todo aquel que quiera escuchar. Una crítica a la moral y ética de la sociedad de entonces, al papel de la mujer, a la diferencia de clases, al utilitarismo del ser humano. Esta comedia dramática y sus diálogos ingeniosos, incluso divertidos, constituyen una manera más precisa de poder entrar en cualquier familia y dejar su semilla, su invitación a reflexionar sin que prenda la mecha directa del rechazo, si no que le deje a uno un regusto agridulce, una pequeña incomodidad que podrá despertar sus frutos. Por tanto, mantiene la línea del estilo Neoclásico en el que la obra tiene un **carácter didáctico** en base a los dictados de la razón.

Hablar de matrimonio de conveniencia o por interés, ¿no es sino una manera de ver las cosas? O sea, nada más que una tesis, esta manera de pensar es para nosotros un juicio entre tantos acerca de un hecho social. Se puede opinar, como antítesis, otra cosa diferente de lo que pregona Leandro Fernández de Moratín por la boca de Don Diego, el personaje que él ha creado para sustentar su obra de las Luces. En efecto, al leer en profundidad la obra, nos damos cuenta de que el autor no hace sino conformarse con preceptivas temáticas y estilísticas de elaboración de obras dramáticas, preceptivas deseadas y diseñadas por los literatos de la Edad de las Luces, como diferenciación de las preceptivas temáticas y poéticas del Barroco. Es lo que notamos personalmente en la estructuración, la temática y la poética de *El sí de las niñas* que es habitualmente considerada la obra culmen de la comedia española de buenas costumbres. Su composición se sitúa en el momento de apogeo de este género histórico, en la época de su trayectoria en la que se produce su máximo esplendor. Recoge *El sí de las niñas* unos asuntos que estaban de actualidad en los años en los que se realiza su creación, el de los matrimonios desiguales y el de la libertad de los hijos en la elección de pareja. En su composición vemos reflejados todos los tópicos que quedan integrados en la poética de la comedia de buenas costumbres dieciochesca. De igual modo, la obra refleja los ideales dramáticos de Leandro Fernández de Moratín

Moratín define la comedia neoclásica, que nos hemos acostumbrado a llamar, siguiendo a René Andioc, comedia de buenas costumbres, de la siguiente forma:



*“Imitación en diálogo (escrito en prosa o verso) de un suceso ocurrido en un lugar y en pocas horas entre personas particulares, por medio del cual, y de la oportuna expresión de afectos y caracteres, resultan puestos en ridículo los vicios y errores comunes en la sociedad, y recomendadas por consiguiente la verdad y la virtud.”*

Para él, la comedia es imitación de la naturaleza. El autor elige, selecciona, de la naturaleza aquello que le parece conveniente, aceptable, verosímil, y lo convierte en obra literaria, en este caso dramática y, por lo tanto, dialogada. El texto teatral ha de estar redactado en prosa o verso, aunque, en otros escritos suyos explica que es mejor el uso de la prosa para la comedia, dado que se corresponde ella más con el habla de las gentes que se pretende reflejar. Si se emplea el verso, es necesario usar versos cortos, estrofas que, como el romance o la redondilla, aproximen el lenguaje de la comedia al habla coloquial de las gentes del momento, para así acercar el texto al espectador y dotarlo de mayor verosimilitud. La obra debe respetar las unidades, debe contar un solo suceso (contener una sola acción), que acaezca en un solo lugar y «en pocas horas». Los personajes han de ser «personas particulares», no nobles ni reyes, cuyos hechos son objeto de tratamiento en la tragedia; y han de recibir una adecuada, y verosímil, caracterización. El fin de la comedia es didáctico. Los textos se escriben para enseñar, para transmitir una idea, una peculiar visión de la realidad. En este sentido, las comedias neoclásicas pueden ser consideradas obras de tesis. Los temas deben relacionarse con problemas vigentes en la sociedad de la época, con asuntos de actualidad en el periodo. Con todos esos criterios Moratín construye *El sí de las niñas*, obra que cumple todos los requisitos exigidos por el pensamiento de su creador y la preceptiva neoclásica, a la vez que recoge otros constituyentes que forman parte de la poética del género.

Conforme con lo que acabamos de exponer, en *El sí de las niñas*, se respetan escrupulosísimamente las unidades. La acción es única. No contiene acciones ni historias secundarias, al estilo de las que frecuentemente aparecen en la comedia nueva barroca, o en la que en otro momento llamamos comedia de espectáculo, una parte del teatro popular de la Ilustración. Toda ella se sitúa en un único lugar, como el propio autor se encarga de advertir y resaltar:

*“La escena es en una posada en Alcalá de Henares.  
El teatro representa una sala de paso con cuatro puertas de habitaciones para huéspedes, numeradas todas. Una más grande en el foro, con escalera que conduce al piso bajo de la casa. Ventana de antepecho a un lado. Una mesa en medio, con banco, sillas, etc.”*

El tiempo se ajusta a lo estipulado en la preceptiva, dado que los hechos se desarrollan en menos de doce horas:

*“La acción empieza a las siete de la tarde y acaba a las cinco de la mañana siguiente.”*

En el argumento se abordan asuntos cotidianos, no hechos heroicos; problemas con los que el público medio del momento podría identificarse: matrimonios concertados, educación de los hijos, relaciones amorosas, fidelidad en la pareja, relaciones paternofiliales... Toda la materia está distribuida en tres actos, lo cual es considerado aceptable por los preceptistas del momento, e incluso preferible al reparto en cinco o cuatro actos, pues permite adecuar mejor la estructura externa de la obra al reparto de la acción aconsejado por Aristóteles en tres momentos clave, el planteamiento, el nudo y el desenlace. Consecuentemente con ello, el acto primero de la comedia va a contener el planteamiento; el segundo, el nudo; el tercero, el desenlace.

Para construir el argumento, se utilizan una serie de recursos que forman parte de la poética de la comedia de buenas costumbres. Así, la *introducción «in medias res»*, necesaria, dado el uso de la unidad de tiempo que se impone. Los dramaturgos no pueden escenificar la historia completa que presentan. Tienen que dar paso a la acción con los hechos iniciados, y luego, mediante el recurso de la *retrospección*, narrar los antecedentes, la «prehistoria» de los sucesos. Así consiguen que sea verosímil el desarrollo de unos acontecimientos determinados en tan corto espacio de tiempo.

La acción se articula por medio de un *triángulo amoroso*, en cuyos vértices se sitúan tres de los protagonistas principales: Don Diego, el viejo convertido en galán y pretendiente; Doña Francisca, la niña obediente, obligada por su madre a una boda que no desea, y que se halla enamorada de un joven al que ella llama Don Félix; y Don Carlos, nombre auténtico del supuesto Don Félix, que desea casarse con Doña Francisca.

El *enredo* pone en movimiento toda la acción y la complica, posibilitando así la aparición del nudo. Se produce cuando se descubre la relación existente entre los dos galanes de la obra, el viejo y la joven: Don Carlos es sobrino de Don Diego, quien también es su tutor; y cuando ambos coinciden en una posada en la que también se halla la dama de los dos, Doña Francisca. Es un enredo complicado, pero racional, adecuado al gusto de los neoclásicos. Todos los elementos que lo producen son perfectamente explicados y justificados en la comedia. Así se facilita su solución, que posibilita el advenimiento, lógico, del desenlace.

La *carta* se convierte en un eficaz auxiliar del enredo. Se incluye en el acto tercero. Posibilita la culminación del nudo. Pero a la vez facilita el advenimiento del desenlace, pues gracias a ella Don Diego llega a conocer las verdaderas relaciones existentes entre su sobrino y Doña Francisca. Se relaciona, pues, con la *anagnórisis*.

La *anagnórisis* hace importante acto de presencia. Es entendida en sentido amplio, como la explica Luzán en *La Poética*. Se concibe como el paso de lo desconocido a lo conocido. Por ello afecta a los personajes, pues, gracias a ella, Doña Francisca llega a descubrir la verdadera identidad de Don Carlos. Pero también a los sucesos, dado que, por ella, Don Diego termina por conocer las auténticas relaciones que se han establecido entre su sobrino y Doña Francisca y los verdaderos sentimientos de ambos jóvenes. Es fundamental para posibilitar que Don Diego torne a su sano juicio, al darse cuenta, mediante un descubrimiento de la realidad auténtica (mediante una *anagnórisis*), de lo ridículo que resulta su papel, -al que le había impulsado Doña Irene, la madre de Doña

Francisca, por motivos egoístas-, de viejo pretendiente, de desfasado galán. Su aparición, pues, se convierte en recurso importante para posibilitar el advenimiento del desenlace.

El tema fundamental es el problema de los matrimonios desiguales. Responde a una preocupación real de la época, relacionada por la publicación en 1776, el 23 de marzo en concreto, de una pragmática de Carlos III en la que se abordaba el asunto y se obligaba a los hijos a contraer matrimonio sólo si se tenía el consentimiento del cabeza de familia. Moratín va a criticar los excesos a los que dio lugar ese precepto, a las imposiciones irracionales de pareja que los padres hacían a sus hijos por motivos egoístas, de conveniencia personal, ligados a los deseos de progresar, de ascender social y/o económicamente. Se defiende que entre los miembros de la pareja ha de existir una igualdad esencial, en la edad, en la economía, en la clase social. Las críticas más fuertes contra los excesos son puestas en boca de Don Diego, que, al estar construido sobre el tipo de tutor, es el encargado de transmitir la doctrina positiva que se inserta en el argumento. Así, sobre el vicio de obligar a los hijos a casarse en contra de su voluntad, dice Don Diego:

*“¿Cuántas veces vemos matrimonios infelices, uniones monstruosas, verificadas solamente porque un padre tonto se metió a mandar lo que no debiera?”*

Los temas de las relaciones paternofiliales y de la educación de los hijos están directamente relacionados con el de los matrimonios desiguales. Se defiende un modelo positivo. El hijo debe ser obediente, debe someterse al padre. Pero el padre debe utilizar su autoridad con racionalidad. No debe ser egoísta. Debe buscar el bienestar y la felicidad de sus hijos y no tratar de imponerle absurdas decisiones tomadas por motivos de interés particular. El padre debe convertirse en modelo de actuación para el hijo y debe apartar ridículos caprichos personales, insensatos e irracionales. Debe enseñar al hijo a comportarse correctamente en la vida, a ser un hombre o una mujer de bien, una persona útil para la sociedad, que sabe cumplir bien su papel, su función, dentro de la misma. Debe tener autoridad, pero una autoridad racional. Debe enseñar a sus hijos a ser sensatos y, como él, que constituye su paradigma de comportamiento, a llevar una línea de conducta llena de racionalidad. El hijo se convertiría así en un ciudadano ejemplar, justo, perfectamente integrado en la sociedad de la que forma parte. En la comedia aparecen dos modelos de padre que son presentados en absoluto paralelismo y contraste, el representado por Don Diego, que es el positivo, al ser «padre» (funcional) abnegado, racional, sensato, desinteresado, capaz de sacrificarse por la felicidad justa de su hijo, y el representado por Doña Irene, caprichosa, insensata, mojigata, beata, irracional, capaz de imponer a su hija decisiones absurdas tomadas por motivos egoístas, de interés individual suyo, de preocupación personal por el dinero y el ascenso social. El modelo positivo es el defendido; y el negativo, totalmente rechazado, denostado y ridiculizado, como se observa con claridad en las siguientes palabras de Don Diego dirigidas contra Doña Irene, y pronunciadas cuando observa la disposición de Doña Francisca a casarse con él por obedecer los mandatos de su madre:

*“Ve aquí los frutos de la educación. Esto es lo que se llama criar bien a una niña: enseñarla a que desmienta y oculte las pasiones más inocentes con una páfida disimulación. Las juzgan honestas luego que las ven instruidas en el arte de callar y mentir. Se obstinan en que el temperamento, la edad ni el genio no han de tener influencia alguna en sus inclinaciones, o en que su voluntad ha de torcerse al capricho de quien las gobierna. Todo se las permite, menos la sinceridad. Con tal que no digan lo que sienten, con tal que finjan aborrecer lo que más desean, con tal que se presten a pronunciar cuando se lo manden un sí perjuro, sacrílego, origen de tantos escándalos, ya están bien criadas, y se llama excelente educación la que inspira en ellas el temor, la astucia y el silencio de un esclavo.”*

El tema de las relaciones amorosas no se encuentra excesivamente desarrollado. No interesa en sí mismo, sino en función del tema de los matrimonios desiguales. Se expone a través de los personajes de Don Carlos y Doña Francisca. Se transmite de él una visión positiva. Es un amor casto, que busca el matrimonio, celebrado entre personas de igual clase social y económica. Se muestra la compenetración que existe entre los enamorados. La preocupación que tiene el uno por el otro. El interés mutuo. Se incluyen motivos típicos como los celos y las riñas de amor.

Junto a estos temas se introducen otros muy concretos. Son puntualizaciones sobre asuntos de carácter humano o social (visiones de la sociedad, de tipos y problemas sociales de actualidad) que casi son incluidos a modo de sentencias aclaratorias y que se ligan a los contenidos esenciales. Así, relacionado con el tema del amor y del matrimonio, Rita explica sobre la naturaleza y la bondad de los hombres y las mujeres:

*“Con los hombres y las mujeres sucede lo mismo que con los melones de Añover. Hay de todo; la dificultad está en saber escogerlos. El que se lleve el chasco en la elección quéjese de su mala suerte, pero no desacredite la mercancía... Hay hombres muy embusteros, muy picarones; pero no es creíble que lo sea el que ha dado pruebas tan repetidas de perseverancia y amor.”*

La esposa ideal, dice Don Diego, debe ser:

*“aprovechada, hacendosa, que sepa cuidar de la casa, economizar, estar en todo.”*

Sobre las amas explica Don Diego:

*“Que, si una es mala, regalonas, entremetidas, habladoras, llenas de histérico, viejas, feas como demonios., otra es peor.”*

Sobre el papel de los padres cuando los hijos quieren ingresar en una orden religiosa, manifiesta Don Diego:

*“En estas materias tan delicadas los padres que tienen juicio no mandan. Insinúan, proponen, aconsejan, eso sí, todo eso sí, ¡pero mandar!”*

A veces se insertan noticias de actualidad, como la puesta en boca de Doña Irene sobre cómo se realizan los matrimonios en la época:

*“Casan a una muchacha de quince años con un arrapiezo de diez y ocho, a una de diez y siete con otro de veinte y dos; ella niña, sin juicio ni experiencia, y él niño también, sin asomo de cordura ni conocimiento de lo que es el mundo [...] ¿quién ha de gobernar la casa? ¿Quién ha de enseñar y corregir a los hijos? Porque sucede también que estos atolondrados de chicos suelen plagarse de criaturas en un instante, que da compasión.”*

*El sí de las niñas* no es una comedia de pura diversión. Como es propio de la comedia de buenas costumbres, como queda establecido en la poética del género, la obra tiene carácter didáctico, desea transmitir un mensaje al espectador.

El interés por la enseñanza es una constante que encontramos en toda pieza. De hecho, a lo largo de todo su argumento se van incluyendo mensajes parciales con los que se quiere adoctrinar al espectador sobre asuntos diversos, como antes hemos comentado. Incluso en el apartado de los recursos queda reflejado este interés por la enseñanza. Aparecen resúmenes didácticos, que condensan contenidos o partes de la acción con el fin de facilitar al espectador el seguimiento del argumento y la recepción de la enseñanza que a través de él se desea transmitir. Pero la importancia del didactismo es todavía mucho mayor, pues, como exponíamos, se observa en la finalidad última del texto, en su significado, en el mensaje que a través de él se ofrece.

La auténtica naturaleza de dicho mensaje no hay que conocerla sólo mediante el examen de su argumento. La enseñanza queda perfectamente explicitada en los últimos momentos de la pieza. Se expone, como no podía ser menos, dada la función de tutor que cumple el personaje, -y, como tal, de transmisor de doctrina-, como en otros momentos hemos destacado, por medio de Don Diego. Él, a finales del acto tercero, dirigiéndose a Doña Irene, pronuncia las siguientes palabras:

*“Él y su hija de usted estaban locos de amor, mientras usted y las tías fundaban castillos en el aire y me llenaban la cabeza de ilusiones que han desaparecido como un sueño... Esto resulta del abuso de autoridad, de la opresión que la juventud padece, éstas son las seguridades que dan los padres y los tutores, y esto lo que se debe fiar en el sí de las niñas... Por una casualidad he sabido a tiempo el error en que estaba... ¡Ay de aquellos que lo saben tarde!”*

Tal es el mensaje que encierra la comedia *El sí de las niñas* que se convierte, ante ello, en una comedia de tesis, un texto hecho para transmitir una determinada visión de la realidad, o de una parcela concreta de la realidad, que se desea trasladar al auditorio. En este sentido el proceso de composición de la comedia va de la definición, el mensaje, a

lo definido, el argumento. Se utiliza como base de composición el esquema didáctico, típico de la literatura de todos los tiempos, basado en la sucesión sentencia, el mensaje, ejemplo, el argumento. Moratín desea ofrecer a sus espectadores una toma de postura concreta ante un específico problema social del momento: el asunto de los matrimonios desiguales. Para atacarlos y mostrar los inconvenientes que causa el abuso de autoridad por parte de los padres escribe su pieza. En el origen de la composición está la tesis. El argumento se convierte en una eficaz ejemplificación de la misma.

Como auxiliar básico de ese didactismo, en la comedia aparece la justicia poética. Es otro constituyente del género. Con ella se pone de manifiesto que, en todo caso, cada agonista ha de recibir su merecido, premio o castigo, al final de la pieza según haya sido su actuación, con lo cual se refuerza claramente el mensaje, la enseñanza de la obra. En *El sí de las niñas*, los enamorados, presentados como positivos, se llevan la recompensa que les corresponde por su correcta actuación, por su buen comportamiento y su buena forma de ser, y llevan a buen puerto sus relaciones amorosas. Doña Irene, -aparte de ser objeto de una pública amonestación por su pensamiento, carácter y actuación-, por su estupidez y su mal hacer, recibe el castigo y no alcanza los objetivos que inicialmente perseguía.

En resumidas cuentas, *El sí de las niñas* es nada más que la plasmación de esas preceptivas temáticas y poéticas del Siglo de las Luces. Y el tema de matrimonio concertado desarrollado en ella no es más que una tesis y, como tal, da cabida a una antítesis en buena forma. En efecto, un matrimonio fundado sobre solo el amor revela debilidades. Entre los jóvenes, el amor se confunde muy a menudo con el deseo, la envidia y sobre todo la curiosidad sexual. Además, ellos lo viven en general con un solo apoyo: la belleza y otras consideraciones enlazadas con la estética. Ahora bien, esas consideraciones no son perennes, aun menos duraderas. Así que cuando empiezan fluctuándose o alterándose por los achaques de la vida (madurez física, maternidad, malas coyunturas, infortunos, accidentes que incapacitan, vejez), el deseo y la envidia sexual se desvanecen y el amor decrece y desaparece, lo que desestabiliza el matrimonio. Por lo tanto, además del amor, el casamiento necesita otros soportes tales como los recursos materiales, porque no se come el sentimiento, se come alimentos que se compran o se producen. Los enamorados, casa necesitan, y la casa se construye o se compra con dinero. Los casados y sus proles deben vestirse, y los vestidos se compran con dinero. Los niños de la pareja necesitan educación formal, y la escuela con los manuales escolares se compran con dinero. La familia tiene que moverse y el transporte se paga con dinero. Además del dinero necesario para satisfacer las necesidades vitales, es menester que la familia tenga ahorros para las situaciones imprevisibles y las ayudas a los familiares por la imprescindible solidaridad africana, por ejemplo. Pues, no se puede echarse al casamiento por el único criterio del amor cuyos motivos son muy a menudo vinculados con la belleza y con consideraciones estéticas efímeras.

En realidad, más allá de los recursos, el casamiento exige otros apoyos para su estabilidad: la espiritualidad, la madurez moral, la responsabilidad, la alta conciencia, la vigilancia de los suegros y otros familiares, una legislación en la materia, para forjar y fortalecer la conciencia y la responsabilidad de los casados para con cada uno de ellos

mismos, para con su progeñie, para con sus diferentes familias y para con su comunidad. De allí la pertinencia de lo que defiende Doña Irene, considerada desafortunadamente en *El sí de las niñas* como el personaje de todos los vicios. Con argumento de autoridad repetimos las palabras de esa señora que parece muy impregnada de cómo muchos jóvenes viven el matrimonio, y profeta del devenir de este valor humano universal, al contrario de la tesis de Don Diego:

*“Casan a una muchacha de quince años con un arrapiezo de diez y ocho, a una de diez y siete con otro de veinte y dos; ella niña, sin juicio ni experiencia, y él niño también, sin asomo de cordura ni conocimiento de lo que es el mundo [...] ¿quién ha de gobernar la casa? ¿Quién ha de enseñar y corregir a los hijos? Porque sucede también que estos atolondrados de chicos suelen plagarse de criaturas en un instante, que da compasión.”*

## **7. El matrimonio de conveniencia o por interés en la actualidad y en contexto africano**

En la actualidad, los valores se han alterado, el amor inclusive. Como venimos diciéndolo desde arriba, muchos jóvenes se aman hoy por deseo, envidia y curiosidad sexual. Esta confusión tiene repercusiones negativas sobre el casamiento y la vida de la pareja en el hogar. Cuando ocurre cualquier dificultad de la vida, por inmadurez, inconciencia e irresponsabilidad, dimiten, se huyen del hogar o rompen la unión.

Si antaño los cálculos de intereses se hacían por las mujeres o por sus familias, hoy en día, también los muchachos y sus familias “calculan el amor y el casamiento”. En efecto, los muchachos se ponen con chicas de familias afortunadas y con mujeres de recursos materiales, pero avanzadas en años (los gigolós). Pues, en África también se practica el matrimonio de conveniencia o por interés, pero muy a menudo, sin la intervención de los padres. Los mismos jóvenes “calculan sus sentimientos”, así que, si alguien no “es capaz”, es decir si alguien no tiene recursos materiales, no puede encontrar pareja con quien contraer matrimonio.

La segunda vertiente del fenómeno es que ni quieren casarse hoy los jóvenes, por las tantas responsabilidades que requiere hoy el constituir una familia, y por la escasez de empleo. La gente juvenil prefiere el estatuto de compañerismo, sin compromiso formal. Así, dichos jóvenes salen juntos para satisfacer sus deseos sexuales o para mero compañerismo galante.

La tercera faceta del problema es el caso del amor platónico que experimentan algunas chicas por jóvenes como ellas, sin pensar en los demás requisitos. Una chica puede prenderse de un chico porque este es hermoso y “eficiente en la cama”, es decir, sexualmente competente, y muy a menudo, sin el consentimiento de los padres. Lo que supone que la pareja va al sexo de novios o de convivientes, antes de casarse. Cuando ocurren problemas, las chicas se empeñan a quedarse en el hogar, para salvar su propio honor o por los niños que hubieran nacido o por el placer sexual. Pero ¿qué tipos de problemas suelen ocurrir? El muchacho, por inmadurez e irresponsabilidad o por falta de recursos materiales para sustentar la familia, viene a ser agresivo y puede empezar

violentando a la mujer, golpeándola de vez en cuando por un sí o por un no o, simplemente, faltándole respeto. Pues, en este caso, la familia política (muy a menudo la familia de la mujer) se ve en la obligación de recuperar a su hija y a los niños que ella hubiera hecho. Lo que le crea muchas dificultades difícilmente solubles, sobre todo cuando los suegros ya se han envejecido y esperan auxilio por parte de sus proles quienes “constituyen la jubilación” de sus padres, es decir son los hijos que deberían sustentar a sus padres durante su vejez, porque la mayor parte de las familias africanas es agrícola. Una agricultura que se sigue practicando con los medios rudimentarios y la fuerza física que dichos suegros ya no tienen. Por eso, las proles toman a cargo a sus padres cuando ellos se hacen viejos. Esta experiencia, nosotros la vivimos hasta este momento cuando estamos escribiendo estas páginas. Además de los padres, los hijos también deben encargarse de sus hermanos menores y ayudar a los sobrinos, primos y otros familiares que estén en la necesidad, por la imprescindible solidaridad africana. En África y sobre todo en nuestro país Benín, eso es la situación normal para un desarrollo armoniosa de las familias mayoritariamente rural y poco afortunada. Si un hijo sobresale de la pobreza, adquiere una situación laboral y económica apreciable, y no practica esa solidaridad, se atrae la enemistad de los padres, tíos y tías, los primos y las primas, los sobrinos y las sobrinas, los abuelos y las abuelas. Enemistad que se manifiesta por calumnias, aislamiento y hechizos. En África, no se debe vivir feliz solo, llegado el caso, su felicidad no puede durar mucho tiempo, tanto encontrará dificultades de diversas índoles que, por fin, sus riquezas o bienes desaparecerán poquito a poco si uno no muere antes. En este caso, ¿cómo no intervenir en la elección de la pareja y evitar tales problemas en el futuro? Las realidades en África no son siempre las mismas que en Occidente o en otras áreas culturales. Por eso, pensamos nosotros, que se debe relativizar los juicios y no medir las situaciones culturales con el mismo rasero. Así que, en África, los padres pueden y deben a veces intervenir en el matrimonio de sus hijos, e incluso concertar matrimonios a sus proles, para limitar los peligros enlazados con la inmadurez, la irresponsabilidad, la inconciencia, o sea, la incapacidad de muchos jóvenes de hoy, para mantener debidamente un matrimonio hasta final de su vida.

Diciéndolo, no negamos las consecuencias de los casamientos concertados por los padres. Pero para nosotros y según comentamos arriba, hay menos malos en este caso que en el otro. Pero, ¿cómo podemos resolver los problemas del casamiento concertado por los padres?

## **8. Sugerencias de solvencia de los problemas del casamiento concertado por los padres**

Antes de buscar soluciones a los problemas causados por el casamiento concertado, el matrimonio por interés, el matrimonio de conveniencia y el matrimonio desigual, hace falta identificar cuáles son aquellos problemas de qué se trata. Mejor, es preciso elucidar los matices entre esos cuatro planteamientos que, para nosotros, caben matices diferenciales.



En efecto, nosotros entendemos por casamiento concertado, un casamiento subvencionado por un yerno de recursos. En el caso de *El sí de las niñas*, Don Diego es el potencial futuro yerno quien puede subvencionar el coste de las bodas y de quien los suegros y cuñados pueden sacar muchos provechos materiales.

El matrimonio por interés es la unión entre una mujer y un hombre cuya base y objetivo se relacionan con los intereses de una persona entre las dos que quieren unirse, o con los intereses de la pareja, o con los intereses de un tercero. En el caso de la obra en vías de estudio, el tercero aquí es Doña Irene quien no forma parte de la pareja. En cualquier caso, cada cual podría sacar provechos de esa unión si se la llevara a cabo: Don Diego podría satisfacer su deseo de encontrar a una jovencita que le pudiera atender durante su vejez; Doña Irene hubiera realizado una buena colocación o, mejor dicho, una buena atribución de tutela de la que ella podría sacar provechos materiales o, por lo menos, psicológicos; y hasta Paquita o Doña Francisca podría también salir bien parada o compensarse, si el viejo Don Diego le colmara de atenciones, al contrario de un jovencito inmaduro que podría servirle de vez en cuando o frecuentemente palos, bofetadas y patadas como desayunos y cenas, porque se hubiera hartado de sus deseos iniciales. Y tales situaciones no se escasean por aquí, en nuestras sociedades modernas donde los jóvenes pasan de todo.

Ya definimos el matrimonio de conveniencia con antelación en el epígrafe de aclaración conceptual. Sin embargo, podemos recordar que es un casamiento arreglado por utilidad, beneficioso y adecuado. En *El sí de las niñas*, la madre Doña Irene es la que concluye el pacto con su potencial yerno Don Diego. La utilidad se nota en dos partes: en la madre que quiere resolver sus dificultades materiales de viudez, y Don Diego que proyecta resolver las de su vejez.

El matrimonio desigual es la unión entre parejas con grandes diferencias entre sus edades. En la obra de Moratín, hay desigualdad entre la edad de Don Diego, el potencial esposo (59 años) y su prometida Doña Francisca llamada también Paquita (16 años), o sea, 42 años de diferencia. Pues aquí, es la diferencia que se denuncia, por los problemas patológicos, psicológicos y sociales que ese tipo de matrimonio puede generar.

El matrimonio concertado, el de interés y el de conveniencia tienen algo en común: el interés en vez del amor. Pero, ¿es que hay amor completamente desinteresado? Podemos decir sin hipocresía que no. Porque nos casamos no para sacrificarnos en pro de nuestra pareja, sino para sacar provechos determinados: copular para saciar nuestra libido, procrear o hacer niños para merecer el estatuto social de padres y, en África en las zonas rurales que son las más importantes, para asegurar su vejez. El casamiento desigual también es motivado por el interés.

Total, el interés está al inicio y al fin de todos esos tipos de matrimonios. Así que podemos considerarlos como los mismos en nuestro estudio, a pesar de los matices diferenciales que encierran. Ahora, ¿cuáles son sus inconvenientes?

Los supuestos inconvenientes que se suele denunciar son la carencia de amor, el desentendimiento, los desacuerdos que puedan ocurrir en la vida del hogar conyugal constituido por tales matrimonios, y las supuestas enfermedades de los niños nacidos del

matrimonio desigual. Nosotros hablamos de supuestas enfermedades porque la conclusión sacada de la pérdida de veintidós niños sobre los veintidós que hizo Doña Irene y cuya causa se atribuye al casamiento desigual, no nos convence. En efecto, nosotros mismos vivimos el fenómeno en nuestras familias hasta hoy y no notamos ninguna debilidad sanitaria en los niños nacidos de tales matrimonios. Por eso, decimos que no nos convence, para no decir que es una bobada que se pone allí en la armadura argumentativa de la ideología neoclasicista de "saneamiento" de las costumbres. Nosotros conocemos a tales niños que son numerosos, en buena forma física y moral, que se educan en buenas condiciones y que participan en el desarrollo de sus comunidades sociales, al lado de los demás niños.

Así circunscritos los problemas causados por el matrimonio de conveniencia, podemos enfocar las soluciones en dos aspectos: para hacer desaparecer este tipo de matrimonio, y en este caso lo consideramos desprovisto de cualquier ventaja; o para resolver los problemas aludidos, si lo reconocemos algún interés.

En el primer caso, habrá que educar a los jóvenes a la responsabilidad, la conciencia matrimonial, los derechos humanos y la sexualidad responsable. Para nosotros, ya se hace todo eso formalmente, sin embargo, seguimos viviendo dramas inducidos por la inmadurez sentimental de los jóvenes antes de ingresar el mundo de los casados. Por otra parte, se puede sensibilizar las poblaciones, legislar en contra de este tipo de casamiento, prohibiéndolo y aplicando realmente las medidas de represión a los contraventores. A este respecto, señalamos ahora mismo que, haciéndolo en áreas culturales africanas, sería sinónimo de no tener en cuenta nuestras propias realidades y pasar por alto las soluciones inclusivas a nuestros problemas. Y en este caso, habrá que construir más cárceles para acoger montones de prisioneros de ese jaez.

En el segundo caso, admitir que el matrimonio de conveniencia es una práctica cultural y educar a los protagonistas al ejercicio de virtudes. Después, sensibilizar a las chicas sobre el amor humano interesado, al contrario del amor divino, el único desinteresado. ¡Dejémonos de rodeos y de hipocresías! Que las chicas sepan qué son sus deberes y qué son sus derechos al meterse en tal matrimonio, así que sus familias. Lo mismo con el novio y sus familias. Y los africanos lo saben muy bien. En efecto, el problema de matrimonio cultural en África es asunto de las familias y no de los individuos, fuesen esposos o novios. La verdadera familia nuclear no existe realmente en África. La educación de las proles incumbe a toda la comunidad. Y si una pareja, fuese intelectual y enajenada, se niega a vivir así, está marginada y enfrenta miles de dificultades que ella hubiera podido evitar si no se aislara ella misma. A través del casamiento, son las familias que se mezclan y las responsabilidades se comparten, con la preocupación por salvar el honor o la imagen de esas familias para las que, la vergüenza de un incumplimiento es lo que más se aborrece. En definitiva, los problemas que experimentamos hoy en África en este campo matrimonial proceden de nuestra voluntad de imitar a los occidentales cuyas costumbres casamenteras no están grabadas en nuestros genes.

## 9. Conclusión

Total, podemos retener que en *El sí de las niñas*, Moratín denuncia la **sumisión** del deseo de los hijos al servicio de complacer a la autoridad de los padres, así como lanza una crítica directa a los matrimonios de conveniencia. Las principales características de esta obra son las mismas que las postuladas para el teatro de la Ilustración: unidad perfecta de tiempo, por cuanto el tiempo de la acción coincide exactamente con el tiempo de la representación, y el tiempo no representado transcurre en los intervalos. No menos importancia tiene la unidad de lugar: toda la acción sucede en la sala de paso en una posada. Pues, el carácter de la obra es didáctico como corresponde al teatro del Neoclasicismo. En la obra, se utiliza un léxico asequible y adecuado a las características de cada personaje y un número considerable de recursos literarios.

Contextualizando la temática, llegamos a las conclusiones según las cuales, en la actualidad, los valores se han alterado, el amor inclusive. Muchos jóvenes se aman hoy por deseo, envidia y curiosidad sexual. Esta confusión tiene repercusiones negativas sobre el casamiento y la vida de la pareja en el hogar. No hay receta panacea que garantice por completo el éxito o la felicidad a un matrimonio, ya que el amor solo no garantiza la felicidad en el matrimonio, sino que necesita la dirección y el control de las familias y de un código socio cultural. Sin embargo, se puede apreciar relativamente la dicha de un casamiento por la ausencia de escándalos, la satisfacción de las necesidades primas, la buena educación de las proles y la integración y participación en la vida de la comunidad social. En África, una pareja no puede ser verdadera y duraderamente feliz, independientemente de sus familiares. La concertación por los padres y sus intervenciones en la vida de una pareja le pueden salir tanto provechosas como dañinas, por lo que pensamos que el modelo africano de gestión y de felicidad del matrimonio no es desprovisto de interés.

### Información Adicional

No tengo ningún contrato con alguien ni con una institución de cualquier tipo, así que no comparto la tutoría de este artículo con nadie.

### Additional Information

About this article, I have no contract with anybody nor with any institution, so that nobody shares the responsibility of this article with me.

### About the Author

Cossi Basile Medenou se ha doctorado en Literatura Clásica Española en la Universidad de Lomé en Togo en 2013. También se ha capacitado en Peritaje y Consultación Internacional de las Organizaciones en el Laboratorio de Sociología de Desarrollo de la Universidad de Abomey-Calavi en Benín. En la actualidad, enseña la Literatura Clásica Española en las universidades de su país, y la Didáctica Específica del español, por ser Inspector Pedagógico del Segundo Grado de la Educación Nacional, oficio que ejercía en

la Enseñanza Secundaria, antes de doctorarse. Ha publicado varios artículos en esos dos campos de los estudios ibéricos: la Literatura Clásica y la Didáctica Específica.

Cossi Basile Medenou has done his PhD in Spanish Classic Literature in the University of Lome in Togo Republic, in 2013. He also qualified in Expert's report and International Organizations' Consultancy in the Laboratory of Sociology Development in Abomey-Calavi Benin University. Presently, he teaches Spain Classic Literature in the Universities of his country, and Spanish Specific Didactics, for being a National Education Inspector in Secondary Schools, his office before earning his Doctorate. He published many articles in both scientific areas: Spain Classic Literature and Specific Art of teaching Spanish.

## Bibliografía

- Boutillier, S., Goguel d'Allondais, A. y al. (2005) : *Principes Examen-Méthodologie de la thèse et du mémoire*, Levallois Perret Cedex France : 2<sup>da</sup> Edición, Studyrama
- Cabrales M. J. y Hernández G. (2011), *Literatura española y latinoamericana, Tomo 1, De la Edad Media al Neoclasicismo*, España: Edición SGEL;
- Casalduero J. (1872): *Estudio sobre el teatro español*, Madrid: Gredos
- Duchet C. (1979) : *Sociocritique*, Paris ; Nathan-Université
- Echazarreta J. M. y Luis García A. (2015): *Lengua castellana y Literatura*, Madrid: Editex
- González, M. Hernández H. y al. (2011): *Clave, Diccionario de uso del español actual*, Madrid: Ediciones S.M.
- García-Pelayo y Gross R., J. Testas y al. (1991): *Diccionario Français-Espagnol, Español-Francés*, Paris Cedex 06: Larousse
- Katzaros V., Cabot P. y al. (2020): *Diccionario Larousse español formato bolsillo brocado*, París: Larousse, recuperado en <https://www.amazon.fr/Dictionnaire-Espagnol>
- Merlet P. et Berès A. (2003) : *Le Petit Larousse Grand Format 2003*, Paris : Larousse Vuef
- Moratín (de) Fernando L. (2009): *El sí de las niñas*, Edición de Jesús Cañas Murillo, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
- Nolasco P. (1986): *Estudios*, Barcelona: Editorial Herder, recuperado en <https://colegiosanpedronolasco.edu.co> el 05/4/19 a las 19:30
- Palencia Gonzalez (1928): *Historia de la literatura arábico-española*, recuperado en <https://revistas.ucm.es>, el 05/5/19 a las 20 :04
- Pallares B. (1982): *La huerta de Juan Fernández*, Madrid: Editorial Castalia
- Pallares B. (1984): *La villana de la Sagra*, Madrid: Editorial Castalia
- Valbuena Prat A. (1974): *El teatro español en su Siglo de Oro*, Barcelona: Planeta
- Vasquez L. (1981): *Historical records and family trees*, Chicago: MyHeritage, recuperado en <https://www.myheritage.com> el 05/5/19 a las 19:01

## Sitios Web

<https://www.alianzaeditorial.es>, consultado el día 06/5/19 a las 16:34

<https://www.amazon.fr/Dictionnaire-Espagnol>, consultado el día 27/4/19, 21:00

<https://catalog.library.vanderbilt.edu>, consultado el día 05/5/19 a las 19 :49

<https://colegiosanpedronolasco.edu.co>, consultado el día 05/4/19 a las 19 :30

<https://www.myheritage.com>, consultado el día 05/4/19 a las 19 :01

<https://revistas.ucm.es>, consultado el día 05/10/2021 a las 20 :04

<https://www.wordreference.com>, consultado el día 11/5/19 a las 19:17

[El sí de las niñas, de Leandro Fernández de Moratín, en la comedia de buenas costumbres / Jesús Cañas Murillo | Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes \(cervantesvirtual.com\)](#), consultado el día 08/5/19 a las 19:17

Creative Commons licensing terms

Authors will retain the copyright of their published articles agreeing that a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0) terms will be applied to their work. Under the terms of this license, no permission is required from the author(s) or publisher for members of the community to copy, distribute, transmit or adapt the article content, providing a proper, prominent and unambiguous attribution to the authors in a manner that makes clear that the materials are being reused under permission of a Creative Commons License. Views, opinions and conclusions expressed in this research article are views, opinions and conclusions of the author(s). Open Access Publishing Group and European Journal of Literary Studies shall not be responsible or answerable for any loss, damage or liability caused in relation to/arising out of conflict of interests, copyright violations and inappropriate or inaccurate use of any kind content related or integrated on the research work. All the published works are meeting the Open Access Publishing requirements and can be freely accessed, shared, modified, distributed and used in educational, commercial and non-commercial purposes under a [Creative Commons attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#).